

LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

DIRECTOR:
DON ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
4-Barrio Nuevo,--4

ADMINISTRADOR
DON FRANCISCO JIMENEZ

LOS HORTERAS SORIANOS.

Nadie sabe quién son y todo el mundo los trata. Se ignora de dónde vienen pero todos conocen á dónde van. Empezaron su carrera desconocidos é ignorados y la inmensa mayoría la terminan rodeados de consideraciones merced á su constante laboriosidad, á su talento y sobre todo á su acrisolada honradez.

Salió de su casa el hortera soriano montado en humilde bestia, si acaso no lo hizo montado en la cruz de los pantalones, y regresó á su pueblo despues de largos años de ausencia, ocupando tal vez un carruaje particular.

No le preguntéis dónde estuvo, pues cada uno os contestará diferentemente. Si interrogáis á muchos podreis convenceros de que el hortera soriano es verdaderamente cosmopolita; él habita lo mismo las regiones polares que los ardientes arenales de la zona tórrida, todas las latitudes le son conocidas y familiares. Allá donde el génio investigador del hombre haya llegado, allí encontrareis las huellas de algun hijo de nuestra provincia. Desde las innumerables islas de la Polinesia y de la Micronesia hasta los continentes antiguos; desde las alturas del Himalaya y de los Andes, hasta las llanuras del Tigris y del Eufrates y á las pampas del Plata, por todas partes encontrareis vestigios de su paso.

No le preguntéis dónde va, lo ignora; no le digais qué va á hacer, no lo sabe; no queráis saber á qué se dedicará, lo ignora tambien. Preguntareis cuáles son sus ideas. Una sola. Hacer fortuna y poder ver de nuevo el humilde hogar en que nació, abrazar á sus ancianos padres, dar gracias á su viejo maestro y estrechar la tosca mano de sus antiguos compañeros.

Comienza en cualquier punto, no le importa dónde, y entra de aprendiz en un almacén ó en una tienda de.... cualquier cosa, para hacer los recados y servir á los mayores. ¡Cuántos sinsabores tiene que sufrir y cuántas humillaciones que aguantar!

Recuerda muchas veces con pena la perdida libertad de su pueblo, los infantiles juegos con sus amigos, los alegres dias de la niñez y las tiernas caricias de su madre. Pero luego viene á su memoria la vida de privaciones y de rudo trabajo que le espera si vuelve al hogar paterno, la escasez que será su compañera, el triste destino de vivir y morir condenado á las labores del campo y la casi seguridad de no poder reunir en su vida un puñado de duros.

Entonces vuelve sobre sí y sufre con resignacion su suerte viendo en lontananza sueños realizados y ambiciones satisfechas.

Entretanto trascurren meses y años y otros aprendices vienen á sustituirle; es dependiente y comienza á ganar.

¡Con qué satisfaccion oye de boca de su principal que se le ha asignado sueldo! Ya podrá socorrer á sus padres, regalar á sus amigos y parientes y favorecer á sus hermanos. Con qué fruicion arregla el primer paquete que va á mandar á su país!

Y los años pasan sin cesar, y el que comenzó su aprendizaje con la escoba en la mano es ya dependiente principal, y su jefe deposita en él toda su confianza, y su sueldo va cada vez en aumento, y sus ahorros se multiplican más y más, y llega un dia en que puede volar con sus solas fuerzas.

Entonces ó sustituye á su principal, cansado ya de ganar, y del negocio, ó se separa de él y se establece por su cuenta. La crisálida se ha convertido en mariposa y los elementos que tiene le sirven de base para levantar el edificio de su fortuna.

¡Qué alegría poder socorrer á los ancianos padres y devolverles centuplicados los sacrificios metálicos hechos para su partida!

¡Qué gozo poder volver á contemplar la humilde torre de su aldea, la escuela que le puso en condiciones de ser comerciante, la plaza y el juego de pelota donde tan buenos ratos pasó, y la pobre casa que le vio nacer, y qué regocijo poder partir de nuevo con los amigos de la infancia, saludar al cura y al maestro y sobre todo abrazar á sus buenos padres!

Cuando ha llegado á esta altura, la nostalgia de la patria no le deja vivir y no tarda en decidirse á satisfacer las ansias de su corazón. Emprende entonces su viaje á la patria querida, y durante él, recorre con la imaginacion todas las calles, y todas las casas y lugares tan conocidos para él, y entabla diálogos allá en su interior con fulano y con mengano, y piensa cómo encontrará su casa y la escuela y la iglesia y se emociona hondamente gozando por anticipado la dicha de abrazar á sus viejos.

Ya está en su pueblo. Su alma experimenta violentas emociones, diríase que tiembla y es verdad. Es que se reconstituyen las escenas de la niñez, es que brota súbito y poderoso el amor del hogar paterno que parecia apagado, es que el cariño filial reconcentrado largos años se desborda de improviso y oprime el corazón.

Las escenas que siguen á su entrada son más bien para sentidas que para descritas.

Tras las efusiones familiares del primer momento, ve desfilar ante sí, el recién llegado, á todo el pueblo, ávido de contemplar al muchacho que años atrás marchara con las manos en los bolsillos y que regresa ahora con la bolsa repleta.

¡Con cuánta fruicion hemos asistido muchas veces á estas tiernas escenas! ¡Con qué satisfaccion hemos observado las muestras de cariño y de veneracion tributadas á aquellos humildes é ignorados maestros que allá en los primeros años les proporcionaron el capital intelectual, base de su actual fortuna!

Porque has de saber, lector querido, aun cuando alguno se asombre, que en este país el maestro es acaso la figura más saliente del pueblo, y que la instruccion es tan general que apenas se encuentra uno que no sepa leer y escribir.

Pero en cambio no existe país en el que la miseria sea mayor y en el que haya más apatía, por parte de los que en él residen, para salir de su triste estado, ni más indi-

ferencia para todo cuanto á su regeneracion contribuir pudiera.

Es el país de los caciques y los usureros, y ¡desgraciado del que intente romper el cetro de estos tiranos!; tendrá que sostener cruenta lucha, completamente solo, sin que nadie aprecie su trabajo y sus sacrificios.

Hasta esos preclaros hijos de esta tierra cuya actividad es proverbial, hasta esos horteras sorianos modelo de comerciantes, parece que pierden toda su energia en cuanto se establecen en esta provincia, y como si aquí se respirase la maldita indiferencia que nos arruina, por nada se preocupan, ni á nada atienden, haciendo una vida excéntrica y sedentaria.

¿Es que el amor á este país, que tanto domina al hortera soriano, desaparece en cuanto pisa la aldea que le vio nacer?

No lo sé, pero al ver su indiferencia, piensa uno si tal aberracion pudiera ser una verdad funesta.

ISMEN.

LA HOLGAZANERÍA.

Achácase la ya tradicional pobreza de nuestra misera nacion á diferentes y reconocidas causas. Cierto es que la ponderada facultad de una parte de la tierra española no basta para resistir los desastres que suele causarnos la naturaleza y las desdichas que nos envia la suerte, porque aquí estamos abonados á un turno ¡fijo de calamidades, en el que alternan los terremotos, las inundaciones, el cólera, la viruela, la sequia, el *oidium*, la *epizootia* y los partidos políticos. Pero la causa principal, la causa madre de nuestra miseria, es el gran vicio de la holgazaneria.

El bello ideal de todo buen español se reduce á vivir sin trabajar; huyendo del trabajo emigran miles de españoles, porque se forjan la ilusion de hallar en otros países la doble ganga del oro y de la ociosidad: huyendo del trabajo buscan pequeños y grandes un empleo del gobierno; y por no trabajar se dedican muchos al robo, á la mendicidad, á la trampa y á la desvergüenza.

No hay en el mundo un pueblo más abundante en vagos y en mendigos que esta bendita sociedad española. Somos la Puerta del Sol de los pueblos civilizados. Nuestra principal tarea consiste en buscar motivos de diversion y pretextos para desatender las obligaciones. Comenzamos la serie de *juergas* más ó menos pacíficas apoyándonos en las fiestas ordinarias que nos ofrece el almanaque: y véase por ejemplo, como se explica en este asunto el almanaque del año actual, anotado por la costumbre de un ciudadano cualquiera.

	DIAS.
Domingos y fiestas de guardar que guardamos religiosamente.	78
Dias que debemos celebrar, y celebramos, por nuestros parientes (cálculo modesto).	10
Dias en que nos duele la cabeza ó hemos comido mucho ó tenemos algun motivo para suspender el trabajo (cálculo modestísimo).	30
Dias de invierno, hermoseados por magnífico sol que invita á tomar el aire y á comer naranjas en las afueras.	15
Dias de verano, imposibles de resistir más que durmiendo la siesta.	15
Dias que hay que dedicar á los amigos	

enfermos, á los entierros de los amigos y á visitar amigas.	40
Dias en que es indispensable echarse á la calle porque hay elecciones, ó fiestas cívicas ó noticias de sensacion.	50
Dias en que es forzoso dedicarse á cobrar, si nos deben; ó á huir de los acreedores, si debemos.	12
Dias en que llega de fuera un pariente ó un amigo íntimo.	4
Dias de convite.	6
Dias de ocupacion extraordinaria que nos impide trabajar.	5
Total.	265

Queda, pues, reducido el año á 100 dias de trabajo, para los españoles de buena salud que no son empleados del Gobierno. Porque si lo son, hay que añadir los dias de fiesta palatina, los de estero y desestero y los que se escamotean á la obligacion por diferentes causas, quedando reducidos á 80 los dias laborales.

Los zapateros y otros muchos *artistas*, añaden á los 265 dias consabidos, todos los lunes y la mayor parte de los sábados, reduciendo su trabajo anual á lo más preciso para no morir de hambre.

Todo español que no se conozca y conozca nuestras costumbres, declarará que mis cálculos no son hijos de la fantasia.

Existen aquí muchas personas, agobiadas por apremiante necesidad, que trabajan como bestias, ganando el pan con el sudor de todo su cuerpo y con la sangre de su alma, pero no forman ni la décima parte de la poblacion. Otros, que se jactan de trabajar, llaman trabajo á una tarea de cuatro horas diarias. El verdadero trabajador, el hombre ordenado y constante que reparte bien su tiempo y aprovecha todos los dias, no pertenece á nuestra raza. Para los españoles, lo primero es divertirse: lo último, trabajar: desconocemos la costumbre del ahorro, la ambicion de la mejoría y el cálculo del trabajo.

Así se explica nuestra continuada miseria, nuestro atraso incalificable y el triste papel que representamos en el mundo. Pueblo que no trabaja no puede jamás salir de pobre: y el pobre siempre es débil, ignorante y desventurado.

Tipo español de *pura sangre* es un mozo que se me presentó ayer pidiéndome ocupacion de un par de horas, para su casa, con producto diario de dos pesetas.

—¡Ah señor!, me dijo filosóficamente: los tiempos están malos: el hombre que quiere trabajar no encuentra quien le ayude. Yo me reviento todo el dia y no gano más que seis reales.

—¿En qué trabaja usted?

—Soy empleado en puertas de sol á sol, y aun me siento con arranques para trabajar dos horas de noche, aunque me vuelva tísico.

Y fatigado por la emocion y por la tarea, se sentó encima de mi sombrero, y me pidió un cigarro.

X.

EL ALCOHOLISMO.

El vicio es el hábito de los malos actos; es la consecuencia en lo que se llama pecado. tener vicios es abusar de las facultades superiores y de los organismos.

La sociedad, como no es perfecta es mas ó menos viciosa, ni las leyes religiosas ni las leyes penales son capaces de llevar á algunos hombres por buen camino; así es que el concepto universal de la virtud casi siempre es nega-

tivo; es decir, que en la vida humana, no hacer mal, significa poco menos que hacer bien.

Uno de los vicios peores y más generales, es el abuso del alcoholismo. El alcoholismo colabora en las estadísticas de la pobreza, de la mortalidad, del deshonor, de la locura y del crimen. Esto no lo inventamos nosotros; lo dice la experiencia, ese crisol de todas las afirmaciones. Y entiéndase que el alcoholismo no es el buen uso, sino el abuso del alcohol.

Este empobrece, embrutece, consume el organismo y predispone al crimen. Empobrece, porque cuesta dinero. ¡Cuántos gastan en la taberna y en el café, el sueldo que debe de ser para las esposas y los hijos! ¡Cuántas veces la embriaguez devora el pan de la familia y la familia se muere de hambre y de frío!

Un pequeño goce no arruina a nadie; pero el alcoholismo, es un goce exagerado y brutal, arruina a muchos.

El abuso del alcohol embrutece. ¿Qué es un beodo? Una máquina que funciona sin regulador; un pedazo de carne empapada en alcohol y abandonada por la conciencia, pues la conciencia es enemiga de la bebida que enciende la sangre. Un beodo es un sugestionado que obedece ciegamente al sueño que le rinde, ó á un instinto animal que apaga los últimos fulgores de la conciencia para dominar toda la materia.

Los que se apasionan por el alcohol, —bien lo declara la medicina— destruyen poco á poco sus organismos. El sueño de la embriaguez cansa más que el trabajo, pues acelera los movimientos del corazón, y la sangre se quema y circula con mayor rapidez, por eso el beodo, al despertar se siente estropeado. Las bebidas alcohólicas roen las paredes del estómago é inhabilitan á éste para hacer digestiones perfectas; de aquí el dolor de estómago y los vómitos en los que muchos alimentos son rechazados por el órgano digestivo. El exceso del alcohol rebaja las células y, á fuerza de arder en ellas, las congestiona. Faltando á las células la elasticidad y la sensibilidad, el equilibrio del cuerpo humano se turba y eso ocasiona graves padecimientos.

Pero donde más se sienten los excesos del alcohol es en el cerebro. El cerebro puede descomponerse tanto, que produzca la estupidez ó la locura. Algunos estadistas afirman que el alcoholismo da el cincuenta por ciento de dementes, pues á veces la locura la determina el alcohol, así como determina el crimen. La experiencia demuestra demasiado á que extremos lleva el abuso de las bebidas alcohólicas y la sociedad tiene el buen sentido de condenar el vicio que le priva de la razón.

Hay más, la maledicencia explota á su gusto el argumento de la embriaguez. Riñen dos —dicen los murmuradores— se insultan, se matan.... Eran muy dados al vino; y sabido es que también los hombres riñen y se matan sin estar beodos.

El mal más trascendental del alcoholismo es el motivo que dá para el crimen. Con el alcohol, los hombres pacíficos se irritan: los irritables riñen, y los que riñen se hieren y se matan. La bebida suele ahogar los instintos buenos y avivar los malos, y por lo mismo el alcohol es el mayor determinante del crimen.

Los hombres pocas veces se hieren á sangre fría; pero á sangre caliente, alcoholizados, se hieren todos los días, y así es tan crecida la cifra de la criminalidad.

La última razón contra el alcoholismo, y la mejor por supuesto, es moral, es religiosa. El que cree sabe que no puede robar el pan á su familia, ni destruirse inutilmente, ni exponerse á ser criminal. Si lo hace, le condenará la conciencia y perderá el derecho al premio de la virtud.

Aquí, aunque no tanto como en otras regiones, desgraciadamente conocemos el alcoholismo y sus efectos, y por lo mismo hablamos de él con dolor. ¿No es lástima qué ese feo vicio embote las inteligencias y robe mucha paz á las familias y bastantes fuerzas al trabajo? ¿No es sensible que un joven generoso y bueno, porque bebió demasiado, se exponga á ser carne de la fosa ó del presidio? Pues el alcohol es el causante de casi todas esas desgracias.

CARTA DE MADRID.

5 de Marzo de 1891.

Querido Enrique: Con el tiempo va descendiendo el termómetro que señalaba elevada temperatura en las luchas electorales y aquellos ánimos más excitados que anunciaban ruidos y estridentes tempestades, tan pronto como nuestros Parlamentos dieran paso á sus representantes, han modificado algun tanto su

modo de pensar y la calma necesaria y recomendable para asuntos serios es de suponer, en buena lógica, triunfe como gran señora, de la pasión violenta y apasionada.

El discurso de la Corona tiene notas de encanto irresistible para el país, *combatir ante todo el déficit de los presupuestos conteniendo energicamente la proporción ascendente de los gastos, acrecentar los ingresos sin menoscabo de los contribuyentes; rebajar el impuesto de consumos* (por lo menos) notas son, repito, que han de herir, causando dulce estupor en los oídos de los que sostenemos esta carga cruenta; si estas palabras del discurso inaugural de nuestros Parlamentos son cumplidas por el actual Gabinete, tendrá á su lado la mayoría de los españoles; si solo son promesas que se evaporan á través del tiempo, caerán en medio de la grita y algarazara con que cayó el partido fusionista.

En la alta Cámara empieza á tener privilegio la pereza que sin duda consigue de nuestros Senadores el retraso á la Sesión. Tanto en dicho sitio como en el Congreso se han cumplido las fórmulas por todos conocidas en estos casos y se hacen los preparativos, eligiendo las consiguientes comisiones, para la discusión de actas que es de esperar, si hay patriotismo, se abrevie para empezar la serie de reformas á que el Gobierno parece estar decidido y cuyas reformas administrativas en su mayoría pueden sernos de no poco provecho.

El estado lastimoso en que la anterior situación dejó á Cuba está dando origen á serios peligros que quizá, aun contando con el buen deseo del Gabinete, nos den días de tristeza; hasta *El Imparcial*, esforzado paladín del Sr. Sagasta, dice á la prensa del mismo que discutan con menos pasión y tengan en cuenta contribuyeron á la situación difícil que ocupa aquella hermosa rica y pintoresca Isla.

La prensa integrista y tradicionalista ha empezado su combate granadeo contra el señor Pidal á quien sin duda no quisieran ver liberalizado hasta el punto donde parece ha llegado con sus últimas declaraciones.

Se equivocarán seguramente los que esperan se preste el ilustre jefe del reformismo Sr. Romero á cierto juego en el Congreso. Don Francisco, hombre serio, sigue en cordiales relaciones con los conservadores que desean aparte ciertos escrúpulos y se confunda de una vez con éstos en un solo partido.

Y hablando del Sr. Romero debo hacer constar que al preguntarle una persona ahí muy conocida por los reformistas de esa provincia y en especial de ese distrito, contestó categóricamente estaba completamente satisfecho; también su secretario, tu amigo particular, se refa al saber lo que se proponen algunos respecto al partido reformista en esa provincia.

Las disposiciones que nuestro Alcalde Presidente ha dado para garantizar el buen estado de las carnes, producen excelentes resultados; el pan lo comemos 8 céntimos más barato y el rigor que se está adoptando con el matute puede contribuir en mucho á salir del estado ruinoso en que se encuentra este municipio. Los expedientes sobre fraudes se han resuelto imponiendo fuerte multa á los introductores y el concejal Sr. Suarez Figueroa continúa envuelto en el proceso y alejado del Ayuntamiento, en cambio ha empezado una polémica poco seria con mi amigo el Sr. Barreiro, director de *El Municipio*.

Si he de hacer algo que parezca crónica, carta ó como quieras llamarlo, habrás de conceder algun espacio más á tu hermano

GODFREDO.

DE TODO UN POCO.

Las Cortes españolas están abiertas. ¿Cuál es su misión? ¿Liberar puñalatos con los fusionistas ansiosos de reconquistar el poder á toda costa?—No, la misión de las nuevas Cortes es dedicar toda su actividad y todos sus esfuerzos á otras cuestiones de más importancia y de mayor interés vital para el país que las políticas, tales como los problemas económicos y sociales.

El problema económico, en la más amplia acepción de la palabra, entraña numerosos y variados aspectos y á todos ellos debe atender el nuevo Parlamento. En el financiero se impone la necesidad de moralizar la situación del Tesoro saldando sus descubiertos y la de la Hacienda extinguiendo el déficit que viene á aumentar la Deuda pública, cuyo peso es ya abrumador é imposible de aumentarlo más dadas nuestras fuerzas tributarias.

Para resolver esta cuestión, es indispensable decidirse á introducir grandes y severas economías en todos los gastos, exigiendo cuantos sacrificios se juzguen precisos, por dolorosos que sean, y buscando la fórmula, no solo de suprimir lo mucho que hay de superfluo, sino también de simplificar los servicios y poner

cote al interminable expedienteo en todos los ramos.

—¿Podrá realizarlo?—Sí, pues en ello está su salvación. Unicamente la cuestión económica puede hacer permanezcan unidos los heterogéneos elementos que forman la mayoría. La extrema derecha capitaneada por Pidal y Menéndez Pelayo; los elementos de Elduayen y Cárdenas; los Silvelistas; Martínez Campos, Dabín, Primo de Ribera, el Duque de Tetuan, Berauger y Navarro Berterter, no están en condiciones de sostener una lucha política; y tan solamente el planteamiento de esas grandes reformas administrativas que ansia la nación, puede hacer permanezcan unidos, grangéandoles las simpatías de todos los españoles.

Y en este terreno es donde pueden luchar teniendo la seguridad del triunfo con los fusionistas. Entre las huestes que hoy acudilla el Sr. Sagasta, no hay ni un *general* ni un *soldado* nuevo: todos tienen en los pupitres del Congreso su anterior legajo de papeles; todos son conocidos de los porteros. Para los fusionistas que han vuelto á la Cámara no ha pasado nada...., han perdido la influencia que da el poder y los destinos y la nómina; pero vuelven con las mismas ideas, las mismas tendencias, las mismas dificultades, las mismas diferencias, los mismos odios de familia que produjeron su muerte.

En la minoría Sagastina habrá como antes Moretistas, Gamacistas, Lopez Dominguitas, Canalegistas, Monteristas y etc., etc.

Y todos estos grupitos piensan en la cuestión económica de distinto modo; lo que hará, que si ahí le debate, se aumenten sus rencores.

Y ahí es donde debe pegar el Gobierno.

Con esto hará dos inmensos favores á la nación.

Arrancar á la agricultura, á la industria y al comercio de la miseria y de la ruina. Hacer que desaparezca de la escena política el funesto fusionismo que tantas desdichas ha causado á la patria.

No lo duden.

Talveila 4 de Marzo de 1891.

Sr. D. Enrique Escribano.

Mi querido amigo: De paso por este pueblo, en cumplimiento de mis deberes profesionales, he podido apreciar de cerca los destrozos causados por el incendio ocurrido en la noche del 27 del pasado mes, y créame V., me ha causado honda pena ver en un informe monton de ruinas y carbonos doce casas destruidas por el voraz elemento.

Se cree que esto fué debido al descuido de uno de los vecinos, que al irse al *miserere*, dejó lumbre puesta en su cocina para condimentar el pobre alimento que le sirviese de cena, y como las chimeneas de estos lugares, están construidas de seto de saúce ó chopo, revestida de una delgada capa de barro, esta sin duda se había desprendido en parte, dejando aquel al descubierto, y la llama de la cocina, debió llegar á aquel sitio por donde se corrió el fuego que rápidamente se extendió á las inmediatas viviendas, apesar de que varias de ellas fueron protegidas por vecinos que desde sus tejados combatían con ardor las chispas que venían del foco del incendio, y también apesar de hallarse separadas varias de ellas por un callejón de cerca de dos metros de anchura; pero sin duda la gran cantidad de paja, hierba, leña y maderas acumuladas en dichas viviendas, fué la causa de no poder atajar el incendio hasta tanto que cambió la dirección del viento, y llegaron poderosos refuerzos de los pueblos inmediatos; á no ser así, toda la barriada derecha de este pueblo, separada de la restante por el río, hubiera sido pasto de las llamas.

Y he aquí ahora el objeto de estos cuatro renglones. Como sus sentimientos caritativos son tan conocidos de todos, y el dar la mano al desbalido ha sido siempre su norma de conducta, espero de su bondad, procure allegar recursos á estos desbalidos que no han podido salvar ni aun sus más miserios andrajos, viéndose hoy reducidos á la más espantosa miseria. Al efecto puede abrir en el periódico de su acertada dirección una suscripción pública que estoy seguro ha de tener eco en los nobles sentimientos de esa generosa villa y demás habitantes de esta provincia, interponiendo á la vez su valimiento para con el Ilmo. Gobernador de la provincia, á fin de que conceda algun recurso del fondo de calamidades públicas.

Perdone tanta molestia y cuente siempre con el afecto y consideración de su buen amigo

Antonio G. Rico.

Sr. Director de LA PROPAGANDA.

Buenos Aires 12 de Febrero de 1891.

Mi respetable amigo: Empieza ya á resolverse la cuestión económica en este país, y no falta quien sueña con una nueva campaña para atraer emigrantes, habiéndose dado orden, según se dice, á los reclutadores para que vuelvan á emprender su humanitaria obra.

A fin de que los habitantes de esa provincia no caigan en el nuevo lazo que se pretende tenderles, voy á describir á grandes rasgos el porvenir que les aguarda.

Después de vender lo poco que tienen, se embarcan y empiezan las amarguras. Se les reúne en una especie de bodega á propósito para trasportar animales, se separa á los esposos y se les trata con todo rigor, cual si fuesen presidiarios.

Tienen que lavar y fregar los platos, no se les da vaso donde poder beber, ni mesa ni asiento para comer; tienen que acudir á la cocina lo mismo que los granujas á las puertas de los cuarteles á recoger las sobras del rancho.

La cama es un gergon sucio, no se conocen las almohadas, las sábanas ni las mantas, y en esos jergones suelen encontrarse nidos de miserias que se extienden entre todos los inmigrantes.

Arriba el vapor *negreiro* á Buenos-Aires y en seguida se presentan unos empleados de la comisaría de inmigración, parecidos á los cabos de vara ó á los furrieles de los presidios, los cuales pasan lista á los inmigrantes y en el acto los van empacotando en unos vaporcitos, como si fuesen sardinas en banastas; en ellos van apretados sobre cubierta hombres, mujeres y niños, llueva ó no llueva, haya sol ó no lo haya.

Se les traslada á Martín García, para expulgarlos, obligándoles á lavar la ropa y después se les desembarca conduciéndoles al *atorradero*, ó sea hotel donde no hay camas ni nada, sino miseria y hambre.

A los cuatro días si no han encontrado colocación se les planta de patitas en la calle sin que nadie se preocupe si morirán ó no de hambre, si tendrán donde albergarse.

Otros son conducidos al interior, muchos de los cuales mueren de hambre en el camino, ó perecen en algun descarrilamiento, que son muy frecuentes, y si algunos llegan salvos se encuentran con unos *patrones* ó especie de *mayorales negreiros*, que no les pagan el salario ó jornal prometido.

Algunos diarios denuncian esos hechos, pero todo queda reducido á agua de borrajas, pues el gobierno, por medio de informes *ad hoc* de sus agentes dice que no hubo nada, que se quejan de vicio los extranjeros.

Si el inmigrante se queda en Buenos-Aires se provee de unas alpargatas y al romper el día acude á la calle de Moreno donde lee de *ojito* «La Prensa» ó la compra, y enseña la emprenda de la caminata para buscar *conchavo*.

Al llegar á la casa se encuentra ya con unos cuantos compañeros de fatigas, los cuales esperan que se abra la puerta para presentarse al *patrón* á ver si utiliza sus servicios.

Unos van con los botines rotos y el sombrero grasiento; otros usan boina con *hacienda*; enseñan la camisa, ó lo que sea, por la parte posterior del pantalón; algunos llevan un pañuelo mugriento al cuello, y no se sabe si tendrán camisa; quien ostenta una melena enmarañada; otro unas luengas barbas, conviniendo todos en presentar un aspecto triste, en revelar la falta de medios de subsistencia.

Se abre la puerta y sucede, ó que ya fué provista la *importante* plaza, ó que ninguno agrada al *mayoral*, ó sea *patrón*.

Vuelta, pues, á emprender la caminata, á correr docientos ó trescientas *cuadras* al día, para no conseguir nada, y los recursos se apuran y se agota la paciencia, no siendo difícil que de inmigrantes pasen á *atorrantes* ó algo más.

El servicio doméstico está perdido, porque no se retribuye cual corresponde, pues los del país han dado en la flor de sacar menores *chinos*, *mulatos* y *negros* de la defensoría de menores con la obligación de mantenerlos, vestirlos y pagarles tres pesos; pero muchos los matan de hambre, los tienen desnudos, los maltratan y no los pagan, y si son hembras.... ¡oh, si son hembras!.... ya puede suponerse lo que sucederá.

Esos infelices chinos, negros y mulatos ceban el *mate*, y pretenden los *patrones* que los sirvientes europeos hagan lo mismo cuando tienen más sentimientos de su dignidad y personalidad; por eso echan algunos de menos los antiguos criados del país; porque se prestaban más á sufrir la coyunda de los europeos.

Los pobres inmigrantes que no encuentran *conchavo* de criados en las casas particulares, al ver que no tienen donde meterse ni colocarse por no conocer oficio, ó se abandonan ó pretenden ingresar de *quindillas* (a) vigilantes, ó de *bomberos*.

Enseguida se les enseña la instrucción militar, el manejo del fusil, y cuando ocurre algun movimiento revolucionario se les obliga á batirse contra el pueblo.

¡Ellos, extranjeros, que no les va ni les viene para nada la política del país, que lo que desean es trabajar y cobrar sus sueldos, obligados á romperse el bautismo por Juárez, Alem, Mitre, Roca ó Candelario! ¡Qué sarcasmo encierra la Constitución argentina cuando dice que en este país se goza de libertad omnímoda etc., etc., etc.!

Los criollos no trabajan, creen desdorar ó rebajarse si tal hacen; pero pretenden apoderarse de las utilidades que consiguen reunir los extranjeros.

A eso lo llaman ser *vivos*, y nosotros lo calificamos con otro título más expresivo.

¡Venid, pues, pobres incautos á la República Argentina, que ya vereis si es cierto ó no que habreis de renegar de la maldita hora en que pensasteis abandonar la patria!

Mas vale un pedazo de pan en el suelo donde un nació que dos en tierra extraña.

Ya sabe lo mucho que le aprecia su paisano y S. S.,

El Corresponsal.

El que en vida fué nuestro querido amigo, D. Pablo María Pachon, ha fallecido en San Estéban de Gormaz víctima de una penosa enfermedad.

Los que tanto le estimábamos por sus buenas cualidades, hemos sentido su muerte que deja un vacío en nuestra alma.

Enviamos á la familia del finado el más sentido pésame.

También ha fallecido en Recuerda, el Alcalde que fué de dicho pueblo, Pascual Estéban que era un modelo de amigos.

¡Los buenos se van!

Proyecto de bando para los fumadores.

SECCION DE ENSEÑANZA.

A EL LATIGO.

Artículo 1.º Ningun español está obligado á dar el fuego á un hombre que no llegue á la marca.

2.º Todo fumador debe ser de mayor edad; no tiene, pues, derecho á incomodar al que va por su camino con el cigarro en la boca, los pollos, polluelos, y demás clases de barbilampinos.

3.º Deben abstenerse de lo mismo los carboneros, por ser personas que tiznan.

4.º Idem, eadem, idem, los albañiles por su excesiva blancura. Sabido es que tanto se peca por mucho como por poco.

5.º En igual caso están los encargados de la limpieza pública. no hay para que decir en que se funda esta prohibición.

6.º Encárguese muy particularmente á los torpes que compran fósforos. Nada más justo ni barato.

7.º Cinco minutos es lo más que se puede abusar de la paciencia del fumador que se entrega en manos de otro. Hay algunos que tardan quince. No somos tiranos al concederles la tercera parte.

8.º Cada ciudadano debe fumar su cigarro. El que abusa del cigarro de otro, fuma dos: el que enciende y el que está encendido. Este es un delito de lesa estanco.

9.º Todo sirve de algo. La ceniza del tabaco limpia, fija y da esplendor á la dentadura. Aviso á los fumadores nacientes que desfloran el cigarro que se les confía.

10. Un fumador que va de prisa debe ser sagrado para los que encienden despacio. También debiera serlo todo hombre atento; pero no todos los que fuman están en el caso de tener educación, y la necesidad no da treguas. Enciéndase, pues, al vapor, sin pedir ni agradecer, por ahorrar tiempo.

11. Los que fuman puntas no deben ser considerados como fumadores sino como incendiarios. Lo son en efecto del cigarro que encienden.

12. El que apague el cigarro que debió encender el suyo, será tenido en adelante por sopechoso. No todos los hombres atacan de frente. Pregúntesele si tiene algun resentimiento con nosotros. Si se turba, cachete en él; y sino también, por no errarlo.

13. No se ha de dar fuego mas que una vez al día. Si un segundo nos saliese al paso, con decirle «perdone por Dios, que con uno basta,» es asunto concluido.

14. El atacado puede también llevar una tablilla que diga: «Hoy no se enciende aquí.»

15. De ningún modo se dé fuego á quien se ha dado cigarro.

FRANCISCO ZRA.

El Sr. Sagasta quiere que su partido se dedique á la reorganización administrativa.

Al desarrollo de los intereses materiales.

A la mejora del estado de nuestra Hacienda.

A la reducción de los gastos públicos.

A la reforma, ya que no á la destrucción «de esa antipática» contribución de consumos.

A la creación de Bancos agrícolas.

A la rebaja de las tarifas de ferro-carriles.

A la terminación de la red de ferro-carriles de vía ancha y estrecha.

Y á la apertura de canales de riego....

No hay para qué decir que el Sr. Sagasta está en la oposición.

En el poder ya es otra cosa. Olvida sus buenos propósitos, dedicándose tan sólo á proteger á los Zabalzas, los Oteizas y Pepe el Huevero.

Y así es como se alcanza el ansiado *superabit*.

Un suscriptor nos ha remitido la siguiente carta:

Sr. Director: Creo conveniente, dado el carácter de esa ilustrada publicación, exponer mis ideas acerca de la «dieta» de los jurados.

La ley del jurado como institución democrática, ha sido recibida y aceptada con universal aplauso.

Pero como toda innovación trae al lado de sus grandes ventajas no pocos inconvenientes en la práctica, de ahí el que los legisladores al imponer al ciudadano el deber ineludible de ser jurado, cuando por suerte le correspondiera, le diese al mismo tiempo el derecho de percibir una indemnización que lo resarciese en parte del perjuicio á que por abandono de sus habituales ocupaciones se veía obligado por la ley, para facilitar el exacto cumplimiento de esta.

En los primeros juicios por jurados ofrecieron pocos inconvenientes la cuestión de las dietas, porque muchos renunciaban á ellas y otros por no esperar dejaban de reclamarlas; pero habiéndose comprendido después que esto no podía excusar nunca la falta que se cometiese no asistiendo á las sesiones, todos procuran cobrar lo que legítimamente les corresponde.

Y aquí empiezan las dificultades; nunca hay dinero suficiente para pagar á los jurados, y como es natural, las murmuraciones de estos son de oír, tanto en los de posición desahogada como en los demás.

Pero lo que aumenta el descontento es la clasificación para el pago.

Esto dígame lo que se quiera, dá lugar á que se crea ofendida con sobrada razón la dignidad, aun del más humilde y modesto, y deprimido al último límite como jurado.

Mas vale en este caso sufrir todo el rigor que las leyes imponen á los que dejan de asistir, sin haberse excusado legalmente, que no exponerse al sonrojo de que á última hora le digan:

Ahí tienes una ó dos pesetas que por sesión te corresponden como dietas del cargo que has desempeñado.

El Latigo declara noblemente que no es enemigo del Magisterio de instrucción pública; que lejos de eso, recuerda con inefable placer las honradas máximas, las primeras enseñanzas de su maestro que le guiaron por el difícil é inseguro camino de la vida; que ha censurado el desamparo en que se tiene á los Maestros; que ese desamparo, como el de los licenciados que han vertido su sangre en defensa de la patria, son, en su sentir, las dos grandes vergüenzas de nuestros Gobiernos.

Consignadas con el mayor placer estas declaraciones del colega, que le honran sobre manera, y que á nosotros, ¿por qué no decirlo? nos alhagan, pues grata consolación es en estos miserables tiempos en que á los Maestros se nos regatea el pago de nuestros sueldos y se nos sume en la miseria y desesperación y de mil modos se pretende ridiculizarnos, encontrar periódicos que reconocen la importancia de nuestra misión y la gran injusticia de que se nos hace víctimas, nada tendríamos que contestar al colega sino incurriera en alguna equivocación que nos es necesario aclarar.

En primer lugar, nosotros no hemos dicho que *El Latigo* afirmara que es deshonor descender de Maestros. Nadie, nadie, que haya leído nuestro escrito podrá sostener con verdad esa afirmación, y no decimos que miente quien tal diga, porque mentir es decir lo contrario de lo que se piensa, y bien se puede sostener un error sin que se sienta.

Nosotros copiamos de *El Magisterio* un suelto en que este colega decía que *El Latigo* había publicado un artículo en contra de los Maestros; y dejando íntegra á *El Magisterio* la responsabilidad de la noticia, y como entendemos que en esta época tristísima que los Maestros atravesamos somos más bien acreedores á la consideración que al ataque,—como digno de compasión es todo pueblo que sufre,—en este concepto y en brevísimas palabras contestábamos al ataque de *El Latigo*; y nada más escribíamos que tuviera relación con ese periódico.

Pues si á continuación y en varios sueltos nos ocupábamos de esas otras personas que han tratado de ridiculizar y hacer un argumento contra una personalidad de este distrito atribuyéndole el *gran pecado* de ser hijo de un Maestro, á esas otras personas, no á *El Latigo*, contestábamos como se merecían; contestación que estamos dispuestos á dar siempre, en la prensa y fuera de ella, porque creemos que no ya *El Latigo* sino que nadie podrá impedirnos el sagrado derecho de defender nuestra dignidad.

Esto es lo principal que tenemos que decir á *El Latigo*, y lo decimos sin que el colega tenga que darnos pan; que aun cuando suponemos que posee grandes riquezas, nosotros, aunque pobres, no hemos pedido limosna, porque nos conformamos con lo que ganamos y no hemos intentado todavía suplicar la liberalidad del colega.

También pregunta *El Latigo* quién somos, y la pregunta, añade, para nuestro mayor tormento, y sin que por ello experimentemos el menor pesar,—¿qué nos ha de causar tormento *El Latigo*, ni por qué!—le diremos que no somos *Moyas*, ni *Sierras*, ni *Figueroas*, ni *Artimes*, porque estos insignes periodistas deben formar parte todos de la redacción de *El Latigo*, según lo *magníficamente* que está redactado el colega, los *tesoros* de elocuencia que derrama, lo *intencionado* de la frase que escribe, digna por todos conceptos de imprimirse en letras de oro, de publicarse eternamente, para gloria de esta bendita tierra de Numancia y asombro de la prensa europea y de todo el mundo conocido; nosotros somos pobres Maestros que, en la medida de nuestras cortas fuerzas, estamos dispuestos, con la razón por norte y la justicia por guía, á defender á la honrada clase á que pertenecemos, de cuantos ataques apasionados se la dirijan, y no nos ocultamos para evitar las consecuencias, pues en la redacción de LA PROPAGANDA dan, siempre que se pide, el nombre que se oculta bajo el pseudónimo de *Librajo* si para algo se le busca.

Y vamos á terminar este enojoso incidente. No nos ha molestado *El Latigo* con los hermosos (????) versos que nos dedica, al contrario; esos versos—y ruego á los cajistas no cambien las palabras,—nos han hecho reír. Teníamos ya formado un gran concepto de la ilustración del colega y esos versos nos han confirmado en ella. Las *escogidas* palabras que los constituyen, el tono de *dómine* que los informa, sino nos recuerdan por su sonoridad y vigor las poesías de nuestros más eminentes vates, po-

nen sin embargo de manifiesto que su autor merece una plaza de Académico de la lengua y un puesto importante en el Parnaso, donde, á lo menos, podrá dedicarse á borrar con estropajo lo que otros escribieran.

Y hemos concluido, Sr. *Latigo*.

LIBRAJO.

Aunque con fecha 6 del actual, según nuestros informes, se han expedido nuevos libramientos de pagos para los Maestros, por lo que á este partido se refiere, quedan sin cobrar el 4.º trimestre del último año económico los de Montejo, Torralba, Hoz de Abajo y Caracena, y el primero del corriente ejercicio, los de los mismos pueblos, menos Montejo, y además los de Carrascosa de Arriba, Matanza, La Perera, Quintanas Rubias de Arriba, Rejas de San Estéban, San Estéban, Ucero y Valvedizo.

Por lo referente al 2.º trimestre, que ya venció en 31 de Diciembre, se nos dice que quedan en descubierto unos treinta Ayuntamientos, casi la mitad de los del Partido, y que á las Escuelas que subvenciona el Estado va á hacer un año que no se les paga la parte correspondiente.

Llamamos la atención de quien corresponda, sobre tal estado de cosas y confiamos se pondrá remedio oportuno sin más demora.

VARIEDADES.

DE LA TIERRA Á LA LUNA.

A título de curiosidad vamos á publicar algunos párrafos sobre los fantásticos descubrimientos hechos por Monsieur Richard Adam Soche, en la Luna, con el famoso telescopio Rosse en el Cabo de Buena Esperanza.

«Serían las nueve y media de la noche, y la Luna había abanzado como cuatro días de su última libración, cuando el astrónomo arregló su instrumento para examinarla por su limbo oriental.

«Pequeños grupos de árboles de todas especies imaginables se divisaron en el área de la Luna, hecha visible por el instrumento, y en seguida sentimos recompensados nuestros esfuerzos, al alcanzar á ver seres animados.

A la sombra de una selva, en el costado sur deste, había varias manadas de cuadrúpedos de color oscuro, con todos los distintivos externos del bisonte, aunque de un tamaño menor que cualquiera de las especies del *bos genus*, de nuestra historia natural.

La cola de un cuadrúpedo de esos, es como de nuestros *bos grumiens*; pero en cuanto á los cuerpos circulares, la jiba sobre los hombros y lo largo y felpudo del pelo, su semejanza con el animal que he dicho es completa.

Tenia, sin embargo, cierta cola que en gran manera lo diferenciaba, cosa que, como lo hallamos después, es común á casi todos los cuadrúpedos lunares que descubrimos; la cual es un apéndice carnoso sobre los ojos que les cruza todo el ancho de la frente, pues va de oreja á oreja. Este velo velludo, según distinguimos perfectamente, es á manera de cortina ó de velo, y se sube ó se baja por contracción de la oreja. La perspicacia del doctor Herschel no tardó en advertir que ese era un recurso providencial para proteger los ojos de los animales contra los grandes extremos de luz y de oscuridad, á que los habitantes del lado acá de la luna están sujetos periódicamente.

El animal que en seguida distinguimos sería en la tierra clasificado como monstruo. Era de color plumizo, de tamaño de un macho cabrío con cabeza y barbas de tal, pero con un solo cuerno ligeramente salido de la perpendicular. La hembra no tenía cuernos ni barbas, pero sí una cola muy larga. Es un animal gregario. Frecuenta los abrigados declives de la selva. Rivaliza en elegancia con el antílope, al cual excede tal vez en agilidad, á juzgar por los graciosos corceos que estaba dando á la sazón.

El espectáculo que siguió á esto nos penetró de admiración. Vimos varias partidas de unas criaturas provistas de alas muy anchas, pero enteramente distintas de las aves. Bajaban del collado hácia la llanura con movimiento igual y pausado.

El doctor Herschel apenas las divisó nos dijo con entusiasmo:

—«Aquí, caballeros, hay algo que bien merece lo observemos: razón tenía yo para esperar que si hablamos de hallar algo racional había de ser en esta longitud y habían de ser seres provistos por el Creador de medios de locomoción extraordinarios.

El doctor hizo entonces sacar el lente número D. Con el poder de este lente quedamos como á solo la distancia de media milla, una de las partidas constaba de doce; otra de nueve y otra de quince individuos, todos los cuales, con las alas recogidas y reetos sobre sus pies, iban caminando. Otra vez hizo el doctor cam-

biar los lentes. Colocando el H, quedamos como á ocho yardas: eso era entonces lo más que nos fuera posible hacer.

Una de las partidas se habían puesto entre tanto fuera de nuestro radio de observación, pero las otras dos quedaban, por decirlo así, á nuestra disposición. Los que la componían eran por término medio de cuatro pies y medio de altura. Estaban cubiertos, menos la cara, de vello corto brizo y lustroso. Tenían alas membráceas, desprovistas de pelo plegadas hacia la espalda y les corrían desde los hombros hasta las pantorrillas. Su rostro era amarillento, más amplio hacia la frente que el de orangután, y de más inteligente expresión.

La boca sobresalía un tanto, pero se disimulaba con las barbas en el maxilar inferior. Los labios más que á los del *simia genus*, eran parecidos á los nuestros.

El teniente Drummoud observó, con referencia á los sernetriso de la forma de esos seres, que, sin el apéndice de las alas, lucirían en una parada. El cabello, que en la cabeza, era más oscuro que en el cuerpo, y crespo y tupido pero no lanoso, estaba peinado en semicírculo sobre las sienas. Los pies no se les veía sino cuando al andar se levantaban alternativamente. Parecían muy delgados y protuberantes hacia el talon. Aunque esos individuos iban desfilando, nos pareció evidente que estaban departiendo; y aun á juzgar por la energía de la gesticulación y la acción de sus manos y brazos, debían estar empeñados en muy nutrido debate.

Siguiendo su camino ó paseo, estos individuos llegaron á una especie de laguna. Unos abrieron las alas y pasaron por encima. Otros las extendieron sobre el agua y se quedaron allí.

Más adelante de la laguna se alzaba un templo equitriangular, construido de una materia resplandeciente como un zafiro regado de puntos de oro. Aunque el espacio que con el lente abarcamos era de cincuenta pies de diámetro, el edificio no quedaba en el centro, y apenas alcanzábamos á ver sus columnas cuadradas, lo menos de sesenta y cinco pies de alto. Los intercolumnios median cada uno como doce pies. Redujimos el punto de nuestra magnitud á fin de abarcar el conjunto de la estructura, y con efecto pudimos ver que era esplendida. El techo parecía de metal amarillo y estaba dividido en compartimientos que no eran planos triangulares con inclinaciones al centro sino subdivididos y combos, y como en figura de una mesa de llamas violentamente agitadas, procedente de alguna conflagración.

Por entre las aberturas de estas llamas metálicas se divisaba una esfera también de metal, pero más oscura, á manera de nube color de cobre.

En cada ángulo derecho había una esfera de menor tamaño que la grande del centro, la que descansaba en una especie de cornisa de arquitectura que no nos era completamente desconocida y en extremo graciosa. Se veía un rollo á medio abrir que se iba esponjando atrevidamente. Las columnas eran seis de cada lado, no tenían capitel, ni pedestal, ni ornamento. Tampoco había más de ellas en edificio. Este estaba abierto de cada lado y no parecía contener asientos ni altares.

Era una estructura de cerca de cien pies desde el suelo lustroso hasta el techo brillante, y se levantaba en una eminencia en el costado oriental del valle....

El tercer océano, *Mare Serenitatis*, tiene una extraordinaria peculiaridad, cual es una recta hilera de peñascos de no más de cinco millas de anchura que unela ribera norte con la del sur y dividido por la propia mitad. Esta cordillera no se asemeja á ninguna de la tierra.

Nuestro lente G nos permitió examinarla y hallamos lo que no se cree, á saber, que era una sola cristalización....

Inmediatamente, en el extremo exterior de un bosque, á distancia de media milla, alcanzamos á ver varios agrupamientos de seres.

«Eran de mayor estatura que los otros y de tez menos oscura. Constituían á todas luces una más aventajada variedad de la misma raza. Aunque fuesen los habitantes de más alto orden en ese valle eran los únicos. La mayor parte de los demás animales que en otros puntos habíamos notado estaban cogregados allí, junto con otras ocho ó nueve especies de cuadrúpedos. El más elegante de estos era un ciervo coronado con ramosas astas negras como el ébano.

«Era de verle dando vueltas en torno de los seres medio humanos de que dejamos hecha mención, haciendo sin el menor asomo ó manifestaciones de temor.»

No se puede mentir más en menos palabras.

BURGO LEONSA.

Establecimiento tipográfico de LA PROPAGANDA.

SECCION DE ANUNCIOS.

Herradores 15, **LA AMERICA** Herradores 15,
SORIA.
SASTRERIA, CAMISERIA Y TEJIDOS
DE
ANGEL VALER

LA AMÉRICA

Está dispuesta á hacer la guerra á todos sus colegas haciendo traje de lana á pesetas 25, 30, 35, y 40 para la estacion de verano, con el único objeto de poder complacer á sus constantes favorecedores.

EN CAMISAS

Tiene LA AMÉRICA el mejor surtido que se puede imaginar, tanto para Señoras como Caballeros y niños; pidanse desde las tallas más chicas, hasta las mayores, de todas las clases y precios, así como en percales de colores para la confeccion de las mismas.

LA AMÉRICA

Se encarga de reformarlas de pecheras, puños y cuellos, dejándolas completamente nuevas.

EN LA AMÉRICA

Hay completo surtido de puños y cuellos; blancos y de colores, y por último el que quiera lucirse en la presente estacion LA AMERICA se hace cargo del planchado de las mismas, sirviendo al dia cuantos encargos se le confien.

Dirigirse á LA AMÉRICA, Herradores, 15.

LA PROPAGANDA
GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
BURGO DE OSMA.
4 y 6 PLAZA MAYOR, 4 y 6.
DE
FRANCISCO VIMENEZ

El público que conoce este Establecimiento tipográfico montado con magnificas máquinas, ha podido apreciar tambien las cualidades de perfeccion, brevedad y economía de las impresiones hechas en el mismo.

Toda la modelacion que en adelante se imprima para Ayuntamientos, Juzgados y Oficinas etc., será en buen papel de hilo y satinado; habiéndola hoy completa para dichas Oficinas Guardia Civil, Maestros etc.

En la librería de dicho Establecimiento hay un Completo menaje para Escuelas á precios económicos; variado y abundante surtido de objetos de escritorio, papel y sobres de todas clases y tamaños; obras religiosas, filosóficas y recreativas; cromos y oleografías de todos los tamaños

Fijarse bien que hay papel y sobres para cien cartas por el ínfimo precio de una peseta.

Tambien se encuadernan toda clase de libros, en la forma que lo deseen.

4 PLAZA MAYOR 4

LA PROPAGANDA

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un trimestre, ptas. 1,50
Por un semestre. 3
Por un año. 5,50

Es el periódico de más circulación de la provincia.

¿LOCO Ó DELINCUENTE?

NOVELA SOCIAL CONTEMPORÁNEA

POR

R. VEGA ARMENTERO.

No es una novela más— así podríamos decir— la que con el interesante y *significativo* título con que encabezamos estas líneas, ofrecemos hoy al público, debida á la elegante pluma del tan infortunado como distinguido periodista y fecundo escritor Vega Armentero, autor de *La Ralea de la Aristocracia*, *La Venus Granadina*, *El Fango de Boudoir* y otra, más que tan merecido éxito alcanzaron. Nos no es una nueva novela destinada solamente á satisfacer el gusto de los aficionados á la buena literatura; es algo más que eso; es la trágica historia de negras desventuras, el relato de tenebrosa desgracia, el acabado cuadro de sombrío y sangriento drama, que diríase guarda gran semejanza con el terrible drama en que el autor fué protagonista, y cuyos perfiles, conoce el público que leyó las reseñas de las famosas sesiones del juicio oral de no menos famoso proceso.

Los personajes de Vega Armentero, más bien que producto de su rica imaginacion de novelador, parece como que han vivido y aún viven en un modo real, que se les conoce, que se les siente, que evocan recuerdos de recientes trágicos sucesos y hieren la imaginacion con episodios que no es posible se olviden en mucho tiempo.

Como al mérito literario de este libro, destinado á alcanzar gran resonancia, solo diremos que en tan conmovedoras páginas campea un estilo bellísimo, fluido, brillante, y que las descripciones son primorosas y dignas de su autor que por tan admirable modo ha sabido cultivar el naturalismo en sus producciones.

¿Loco ó Delincuente? forma un tomo de abundante y nutrida lectura, de excelente impresion, y véndese al precio de *dos pesetas cincuenta céntimos* ejemplar. Los pedidos á D. José Matarredona, Director de *El Porvenir Editorial*, Horno de la Mata, 5, principal, Madrid y en todas las librerías.—En la Habana *Galería Literaria*, señora viuda de Pozo é hijos, Obispo, 55.

Bálsamo de FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco



Este maravilloso bálsamo está compuesto con el *Extracto Puro del Pino Amarillo*, y es completamente vegetal.

Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curacion de los dolores reumáticos, la neuralgia, ya sea facial, inter costal ó cística; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos; hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabañones, lohanillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos.

Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que notan muchos enfermos en el cuello, pecho y espalda; pues, gracias á la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel, se absorbe en cantidad variable, segun la superficie de aplicacion, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

UNICOS AGENTES EN ESPAÑA

Villanova, Hermanos y Compañía.—Barcelona.

Consulta especial de las enfermedades de la vista y de las propias de la mujer hasta el ocho del mes de Diciembre próximo en Soria—calle de los Estudios número 2.

TALLER DE ENCUADERNACION

EN EL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

LA PROPAGANDA.

Dotado este Establecimiento de un personal inteligente y montado con arreglo á los últimos adelantos, se encuadernan Misales y toda clase de obras en pasta entera y media pasta, ó como se deseen, á precios económicos.

4 y 6—Plaza Mayor—4 y 6.

Burgo de Osma.

CHOCOLATES ELABORADOS A BRAZO

DE

JUAN ILLANA ZAMORA.

BURGO DE OSMA.

Parroquianos: En este establecimiento encontrarais los chocolates más selectos que se pueden elaborar á precios sumamente arreglados. Los cacao y azúcares se reciben directamente del puerto, y la libra es la castellana, ó sea 16 onzas.

En el chocolate de 5 reales. se rebaja medio real en libra, en lo de 6 y 7, tres cuartillos.

No creais que la baja obedece a que el género esté adulterado; no hay nada de eso, y por ello se garantiza á todo aquel que lo lleve y no le guste recibiendo el mismo

ANTIGUA CERRERIA DE IBÁÑEZ.

Calle Mayor, núm. 28, Burgo de Osma.

En esta casa, PUN-
DADA EN 1788, como lo
acreditan los documen-
tos que tiene orgullo en
exhibir á sus parroquia-
nos, se elabora única y
exclusivamente CERRA
PURA DE ABRAS que
es, segun los sagrados
cánones, la *única y es-
clusivamente* admitida
en el culto divino.

Para evitar las muchas falsificaciones á que el crédito de esta casa ha dado lugar, se advierte á sus favorecedores que no son elaboradas en ella las velas que no lleven

ESTA MARCA DE FABRICA.

Quantos visiten por primera vez este establecimiento tienen derecho á examinar los documentos que acreditan los precios corrientes de la CERRA DE ABRAS sin elaborar, y de este modo podrán convencerse que la baratura ficticia que á primera vista resulta en las velas que expenden ciertos ambulantes, no tiene otra explicacion que la de estar elaboradas con *estearina*, *parafina* ó *cera vegetal*, cuya duracion es infinitamente menor y por consiguiente su precio más caro.

Se admiten cuantos encargos se relacionen con el ramo de cerería y se elaboran cirios de todos tamaños, ahucis cualitadas, velas rizadas, modelados para ofrendas, cera hilada, etc., etc.

Se compra y despachan las velas, sin que procedan de esta casa.

El dueño de este establecimiento es el UNICO matriculado como fabricante de velas de cera, como puede justificarse en la Administracion Subalterna del partido y examinando los recibos de la contribucion que por tal concepto satisface